(29) 30 26

RELACION

DE LOS FELIZES SVCESSOS, que las Catholicas Armas de su Mageſtad (q̃ Dios guarde) han tenido contra las del Rebelde de Portugal, que pretendia ſubprender el fuerte Caſtillo de Iurumeña.

REFIERESE EL NVMERO DE INFANTERIA, y Cavalleria que ha perdido, aſsi en eſta interpreſſa, como en la rota que en la retirada a ſus alojamientos le dio la Cavalleria de la Plaça de Arronches.

SVCEDIDOS IVEVES DIEZ Y OCHO DE ENERO de eſte año de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y tres.



Con licencia. Impreſſa en Sevilla, por Iuan Gomez de Blas, Impreſſor mayor de dicha Ciudad.

AVIENDO Don Antonio Luis de Meneses, Marques de Marialva, Conde de Cantañeda, Capitan General, y Governador de las Armas del Rebelde en la Provincia de Alantejo, tenido diversas consultas, y conferencias con Don Augustin de Andrada Freyre Governador de la Ciudad de Yelves, sobre la forma que se podria elegir en orden a recuperar la Plaça de Iurumeña, que tanto cuydado ha ocasionado a los enemigos de esta Monarchia desde el dia que fue rendida a la obediencia de su Magestad (que Dios guarde) por el invencible, y nunca ponderado valor del Serenissimo señor, el señor Don Iuan de Austria [faccion que se consiguio Iueves ocho de Iunio, dia de la festividad solemnissima de Corpus Christi, de el año passado de 1662.] parece que los Rebeldes dilataron su pretension hasta la entrada de este Invierno, en el qual les pareciò, que creciendo Guadiana con las continuas lluvias, inundaria con sus crecientes la mayor parte de la Campaña, y Fortificaciones que estàn fuera de la Plaça, las quales [dezian ellos] se podrian recuperar con muy poca oposicion de los Castellanos: y esto conseguido, rendirian el Castillo, con continuos assaltos; supuesto que para poderlo conseguir, llevarian copiosas tropas de infanteria, y cavalleria de los mejores, y mas valerosos Soldados que se hallassen en todo aquel Reyno: con los quales a vn mesmo tiempo impedirian a los sitiados el poder ser socorridos por tierra, y agua, assi quemandoles las Barcas que para este fin tenian prevenidas en Guadiana; como corriendo con la cavalleria la Campaña por la parte de Ouguela, Arronches, y Badajoz, que era por donde avian de venir los dichos socorros a Iurumeña.

Con esta resolucion, y con el secreto que cosa de tanta importancia requeria, dio aviso de todo el Marques de

Marialva a Don Alfonso de Portugal, Duque de Bergança; el qual aprobó el intento, y embio orden al dicho General de sus Armas para que lo executasse a su tiempo, cō la gente, y disposicion que mejor visto le fuesse.

Llegó pues el Invierno, y creciendo Guadiana, inundò con sus corrientes mucha tierra de la Campaña que domina el Castillo de Iurumeña: y pareciendole al Conde de Cantañeda, que esta era la ocasion que andava buscando para salir con sus disinios, juntò las tropas que tenia prevenidas en Yelves, Campomayor, Estremoz, y Villaviciosa, y formando con ellas gruesso de ocho mil infantes, y dos mil cavallos, marchò a Iurumeña Miercoles diez y siete de Enero, dia del glorioso San Antonio Abad; y el siguiente a las quatro de la mañana diò vista a la plaça, y a Guadiana. Y en el interin que algunos de sus batallones de Cavallos esguaçaron el Rio, y quemaron tres Barcas, que la Guarnicion de aquel Presidio tenia amarradas en la Ribera, abançaron tres Tercios de infanteria a vn pequeño Fortin, que està de la parte de afuera del Castillo, y le ocuparon, no sin muy grande resistencia de tan solos ocho Soldados que le defendian.

De alli passò el enemigo al Fortin Real de la Plaça, y pareciendole que le podria ocupar con la mesma facilidad que la fortificacion antecedente, le abançò con valeroso denuedo, y valentia. Pero como el Governador de la Plaça (que lo es el Maestro de Campo Don Frey Fernando de Escobedo, Cavallero del Orden Militar de San Iuan Ierosolimitano) tenia ya prevenida, y municionada la gēte de aquel Presidio [que se compone de mil cavallos, y mil y quinientos infantes] dobladas los Puestos, cargadas las Pieças de artilleria, y todos con las armas en la mano esperando el abance del enemigo, le dieron tal carga de valazos, que le hizieron retirar aceleradamente a la campaña, dexandose en ella mas de seiscientos hombres entre muertos,

muertos, y heridos: la mayor parte de los quales eran Soldados viejos de los Castillos de San Gian, y Belem de la Ciudad de Lisboa, sin otros muchos Fidalgos de los mas esforçados, y valerosos de aquel Reyno.

El Governador de Arronches (que por muerte del General de la Artilleria Don Vicente de Tarragona, lo es al presente el Maestro de Campo Don Iuan de Andrade y Benavides) teniendo noticia del mal sucesso que los enemigos avian tenido sobre el Castillo de Iurumeña, embiò en su seguimiento vn buen numero de cavalleria, de la mucha, y buena que guarnece aquel Presidio (que por aora consta de mil y docientos cavallos, y mas de mil y quinientos infantes] y aviendolos en breves horas dado vista, les fueron picando en la Retaguardia con tan grande denuedo, y resolucion, que les cogieron quatrocientos cavallos (que llevaron prisioneros a la Plaça de Arronches) y le acabaron de derrotar todo el gruesso de su Exercito. En cuya refriega murieron de nuestra parte el Capitan de Coraças Don Antonio Mercado, y el Capitan Reformado Don Dionisio Odoneban, y hasta 43. Soldados ordinarios, y entre ellos ocho de los veteranos de Cataluña, en que entra Don Iuan de la Sierra, que despues de las heridas que recibiò en la refriega de la Villa de Ocrato (de que aun todavia estava convaleciente] vino a morir en esta ocasion peleando con el enemigo, con el mesmo arrojo, y biçarria que si estuviera con buena salud, y recobradas sus fuerzas.

El deseo que los Rebeldes tienen de recuperar a Arrõches, y Iurumeña es igual al daño que de estas Plaças han recebido, y cada dia reciben. Porque como la gente del vn Presidio se dà la mano con la del otro, les han hecho a los enemigos notables correrias en este Invierno, y les han cogido los socorros que pretendian introduzir en Yelves, y Campomayor.

Y no

Y no ha muchos dias que la cavalleria de Badajoz les hizo vna presa de ganado, que baxaron de la Sierra de la Estrella [que dista seis leguas del Bosque de la Tapada] en que avia mas de doze mil cabeças, parte de las quales fueron conduzidas a Badajoz, parte a Zafra, y el resto conduxo a las Plaças de Iurumeña, y Arronches el Capitan Don Pedro de Bustamante.

Por el mesmo tiempo del abance que se ha referido, sucedio, que aviendo salido de Zafra ciento y setenta cavallos, se emboscaron en la ladera de vn Monte, y alli se cogieron al enemigo ciento y doze de los mejores cavallos que llevava, y assimismo todo el resto de su ganado, que le avia traido a pastar en las margenes de Guadiana.

Con estos malos sucessos andan los rebeldes tan desatinados, que no intentan cosa, que puedan conseguir con lucimiento alguno, y esto es por la poca disciplina militar que exercitan, que se ha experimentado en varias ocasiones, y en particular en la presente; porque sin prevenir el riesgo, y la poca seguridad que en la retirada podrian tener, se arrojaron a recuperar el Castillo de Iurumeña, que segun oy se halla fortificado, y guarnecido, es impossible que los enemigos le puedan recuperar, aunque para ello venga toda la gente de aquel Reyno junta.

Pos los rendidos que cada dia se vienen de Portugal a los Lugares de la Raya de Castilla, se tiene noticia de los trabajos, y miserias, que por su depravada obstinacion padecen los rebeldes de aquel Reyno, y que estan pereciendo de hambre, y en particular los Paysanos con sus mugeres, y hijos Porque estos no tuvieron cosecha de granos el año passado de 1662. y las Naciones no se los han conducido por la mar en sus baxeles: conque los naturales de aquel Reyno estàn muy faltos de bastimentos, y el pan que comen [que este le alcançan tassadamente la gente de caudal, y los Soldados de los Presidios) està misturado con

las

las femillas de cevada, mijo, y centeno; pero los pobres Payfanos perecen de hambre, como fe ha dicho, y fe hallan tan mal contentos, que han pretendido tomar las armas diverfas vezes contra la gente de las Milicias, y sacudiendo el pefado yugo que los oprime, entregarfe voluntariamente a la obediencia del Rey nueftro feñor; y porque eftos no falgan con fu pretenfion, ha mandado el Duque de Bergãça defarmar a los vezinos de Yelves, Campomayor, y otras Plaças fuertes de la Frontera de Caftilla, como con efecto fe hallan oy fin armas algunas; conque en los naturales afsifte el difgufto que fe dexa reconocer.

A que fe añade, la falta que ay en aquel Reyno de baftimentos, y poco dinero, conque no pueden afsiftir a los Soldados con fus pagamentos; y por efta caufa fe han vuelto a fus Provincias muchos de los Ingleſes, Efcoceſes, è Irlandefes, que los Portugueſes traxeron para fu defenfa; y los demas fe van entrando en Caftilla por la Provincia de Eftremadura, y cada dia fe ven por las calles de efta Ciudad de Sevilla compañias enteras de dichas Naciones.

Nueftros Quarteles eftàn llenos de gente, afsi de la que và llegando de Caftilla, como de las Naciones que tenemos en fus alojamientos; por loqual fe han hecho nuevos affientos en la Proveeduria General, añadiendo, de orden de fu Alteza, cien mil fanegas de trigo, y otras tantas de cevada, al afsiento que eftava hecho para efta campaña.

En Sevilla fe eftàn fabricando, de orden de fu Alteza, cantidad de hornos de hierro, para cozer pan frefco todos los dias en el Exercito, fegun, y como fe vfan en los Eftados de Flandes.

Tienefe noticia, que de Tolofa de Vizcaya han de venir para efta campaña ciento y cinquenta mil armas de fuego para las reclutas del Exercito de Eftremadura, y de las Naciones que muy prefto vendràn de Alemania, Flandes, è Italia

è Italia. Conque la campaña de este año ha de ser con el favor de Dios muy buena, y se espera conseguir felicissimos sucessos en oposicion de los Rebeldes de esta Monarchia.

F I N.

